

Pensemos en la necesidad de que cada uno de estos eventos haya acontecido: **Conforme a las Escrituras**.

MURIÓ por nuestros pecados

La primera verdad que debemos creer es que hemos pecado, y que merecemos la muerte (Ezequiel 18:4). Pero la Biblia también nos afirma que el único camino para alcanzar el perdón de pecados es mediante la fe en la sangre de Cristo (Romanos 3:239).

Por esto vino al mundo y ofreció su cuerpo para ser herido y maltratado, y finalmente, ser colgado en la cruz, donde aguantó los escarnios y las burlas del pueblo. Además, cuando fue cargado con nuestros pecados en la cruz, su Padre, por tres horas, escondió de él su rostro,

Los sufrimientos y el dolor que nuestro Salvador sintió en su espíritu, alma y cuerpo, jamás los podremos describir en su totalidad. Si las imágenes que a veces contemplamos conmueven nuestra alma, ¡cuánto más, si por los ojos de la fe buscamos captar el inmenso precio de nuestro rescate!

Pero añadamos a esto que tales acontecimientos y

varios detalles de ellos, fueron así, porque tendría que morir: **Conforme a las Escrituras**.

Después, leemos, que:

Fue SEPULTADO

Sí, pues era necesario que gustase la muerte por nosotros (Hebreos 2:9). Además como nuestros pecados merecían la muerte, fue necesario que alguien nos librara de sus cadenas luchando contra quien *tenía el imperio de muerte*, (Hebreos 2:14).

Satanás luchó contra Cristo, quiso matarlo con la espada de Herodes, buscó que desobedeciera a Dios en el desierto de la tentación, y muchas ocasiones más. La última batalla fue en el sepulcro, pero en todas las instancias Cristo salió vencedor, y su alma no quedó en el sepulcro, ni su cuerpo vio corrupción (Hechos 2:27), todo esto, **conforme a las Escrituras**.

Por eso leemos que

Cristo RESUCITÓ

Así se demostró que la justicia divina quedó satisfecha con la ofrenda de la sangre de Cristo y que por medio de ella, Dios nos puede ver como si no hubiésemos pecado.

Esto es lo que leemos: Cristo *fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación* (Romanos 4:25).

En esta verdad nos basamos para asegurar que la resurrección del Señor Jesucristo fue necesaria para que nuestros pecados fueran perdonados y que quedásemos libres de toda condenación.

Porque todo esto se hizo **conforme a las Escrituras** nuestra fe tiene una base segura y estable, que jamás será destruida.

Amigo: Con los ojos de la fe, vea el sufrimiento de Cristo en la cruz, comprenda lo que significó luchar contra Satanás para arrebatar su alma de su poder, pero más, regocíjese sobre la verdad de que ha resucitado. Confiécese como pecador y crea en la virtud de su sangre para perdonar sus pecados y en el poder de su resurrección para que hoy viva, libre del pecado en toda santidad y justicia.

AVISO OPORTUNO N° 16

Si desea conocer más de estas verdades, lea su Biblia, hable con quien le entregó este folleto, o escribanos a:

“EL SEMBRADOR”
Apartado Postal 28,
C. P. 94300, Orizaba, Ver., México.

E-Mail: elsembrador@elsembrador.org.mx
Página Web: www.elsembrador.org.mx

AVISO OPORTUNO

Conforme a las Escrituras



EL evangelio que fue anunciado, primero por Cristo y luego por sus apóstoles, es el mismo que ha llegado hasta nuestros días.

Este evangelio tiene tres verdades cardinales que subrayó el apóstol Pablo con esta frase: *Conforme a las Escrituras* (1 Corintios 15:3,4). Esto nos confirma que se refiere a eventos en los cuales Dios pensó de antemano y anunció por sus profetas.